

Informaciones

Acontecimientos

X Jornadas de Diálogo Filosófico
«Pensar y conocer a Dios en el siglo XXI»
Salamanca, del 24 al 26 de septiembre de 2015

La revista *Diálogo Filosófico* organiza bianualmente en la Universidad Pontificia de Salamanca unas Jornadas filosóficas sobre algún tema de actualidad. En la presente edición el tema elegido ha sido: «Pensar y conocer a Dios en el siglo XXI». A juzgar por el número de inscritos, 170, estas Jornadas han puesto de manifiesto que se está produciendo un resurgir de la pregunta por Dios entre los estudiosos de la filosofía. El auditorio «Juan Pablo II» de la UPSA ha estado repleto de asistentes para escuchar las veinte ponencias, seguidas de intensos diálogos entre los ponentes y el público.

A las 9'30 h. del día 24 dieron comienzo las presentes Jornadas con la asistencia de las primeras autoridades: la Directora del ICE, el Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades, el Vicerrector de Relaciones Institucionales, el Director del Instituto de Pensamiento Iberoamericano, el Coordinador de las Jornadas, Ildefonso Murillo, y el Director de la revista, José Luis Caballero Bono. El profesor Murillo aludió en su intervención a la celebración del 75 aniversario de la restauración de la UPSA y a los 500 años del nacimiento de santa Teresa de Ávila.

Dentro del marco general: *Límites y posibilidades del conocimiento de Dios*, el Dr. Jesús Conill, catedrático de Filosofía Moral de la Universidad de Valencia, expuso «La expresión “muerte de Dios” en la cultura moderna». Dicha expresión está presente en los cantos de la Iglesia luterana (s. XVII), pero Nietzsche cambió su sentido para indicar que se han perdido el horizonte y los puntos de referencia que nos daban seguridad. A pesar de ello, la sombra de Dios sigue estando presente en nuestra época secularizada y nihilista.

El Dr. Gabriel Amengual, catedrático de la Universidad de las Islas Baleares, centró su exposición en «Los ateísmos antropológicos y naturalistas». Tras aludir a los «cuatro jinetes del ateísmo», a los cuales calificó de ignorantes en materia de religión, señaló el paso que han dado para abrirse paso en el tema de la espiritualidad sin Dios, calificada por ellos de «trascendente». Algunos ateos franceses también se han apuntado a esta tesis. El Dr. Amengual insistió en que los creyentes cristianos debemos responder a las propuestas provenientes de estas posiciones ateas.

Por su parte, el Dr. Modesto Berciano, de la Universidad de Oviedo, desarrolló el tema: «¿Vías racionales hacia Dios?». Hizo un repaso de las vías racionales que han sido empleadas históricamente para hablar racionalmente de Dios, desde la Teología natural, la Teodicea, la Teología filosófica hasta la Teología negativa. ¿Tiene sentido hablar hoy de Teología natural?, Sí, respondió, a pesar del ateísmo científico; pero añadiendo: cuanto digamos de Dios por vía puramente racional, es una opción, nunca una demostración racional. Puesto que Dios es trascendente, no es posible formular una demostración del Absoluto. Algunos pensadores cristianos, como Zubiri y Rahner, creen que sí es posible. Es muy sintomático, concluyó diciendo, que la Teología negativa tenga actualmente más seguidores que la tradicional Teología natural.

Las ponencias de la tarde tenían por objeto responder a la pregunta general ¿Existe Dios? El Dr. Félix García Moriyón, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, respondió afirmativamente en su ponencia: «Tenemos razones: una defensa razonada de la existencia de Dios». Comenzó diciendo que él no se declara cristiano, sino católico y militante en una asociación anarquista, pero considera que la religión no solo es buena, sino también necesaria. Además, la religión se puede razonar, es decir, es posible dar razones que hacen plausible el creer. A juicio del Dr. Félix G.^a Moriyón una prueba válida y convincente es la vía del amor. Ni racionalismo ni emotivismo por separado. La conjunción de la razón con el corazón tiene buena aceptación en la sociedad actual.

El profesor Pablo López López, del Ateneo de Valladolid, centró su ponencia en los «Neognosticismos o gnosticismos contemporáneos». Nos mostró cómo se piensa lo divino desde las tradiciones gnósticas y en especial desde los neognosticismos. Éstos han sido y son en todos los órdenes de la vida cultural, socio-política, filosófica y religiosa muchos más influyentes de lo que suele percibirse. El ponente ofreció un análisis detallado de las características de las diferentes ramas gnósticas.

Las dos últimas sesiones de la tarde fueron un diálogo sobre *Naturalismos, Agnosticismo, Ciencias y Teologías negativas*. El Dr. Sixto Castro, de la Universidad de Valladolid, afirmó que el naturalismo actual ha derivado hacia la increencia, debido a que sólo se admiten las explicaciones naturales. Puesto que Dios no es un hecho natural, no es creíble. Sin embargo, continuó diciendo, esto no significa que Dios no siga siendo un tema filosófico. En el trasfondo de la postura naturalista está el miedo a que vuelva el teísmo. Por eso, más que con razones, los naturalistas emplean estrategias que tienen por objeto eliminar, como sea, el tema de Dios.

La ciencia positiva, afirmó el Dr. Ildefonso Murillo, de la Universidad Pontificia de Salamanca, se ha convertido en el tipo canónico de saber. De ahí que positivismo y agnosticismo coincidan en la renuncia al conocimiento de Dios. Ambas posiciones avanzan hacia un ateísmo humanista. La Teología negativa, por su parte, discrepa rotundamente del agnosticismo: mientras éste niega a Dios como consecuencia de no poder demostrarlo, la primera afirma la existencia de Dios, pero matizando que solo podemos hablar de Él a partir de nuestras imágenes y comparaciones del mundo sensible. En realidad, desconocemos más que conocemos. Por eso se afirma la trascendencia de Dios por vía negativa.

La primera ponencia de la mañana del día 25 estuvo a cargo del profesor Julio Trebolle, de la Universidad Complutense de Madrid: «Concepciones sobre Dios en el Antiguo Testamento. Entre lo cósmico-sapiencial y lo personal y lo profético». En la Biblia aparece más clara la imagen de Dios conservador, cuidador, que la de Dios creador, explicó. Tampoco es fácil determinar en la Biblia la idea de un Dios único, porque los textos han estado rodando durante muchos siglos. El monoteísmo se desarrolla en Israel muy tarde. Durante mucho tiempo coexistieron el monoteísmo con la existencia de un dios cósmico, que se va haciendo cada vez más trascendente. Por eso, el enemigo del monoteísmo es el dualismo, más que el ateísmo.

Antonio Sánchez Orantos, de la Universidad Pontificia Comillas, planteó la pregunta por «El camino hacia Dios de la experiencia mística». Tras señalar que la ciencia de las religiones se creó como alternativa a la Teodicea y a la Filosofía de la religión, afirmó que la vía mística es la que mejor asegura el acceso del hombre a Dios. La experiencia mística posibilita una vida nueva. Para ello, hay que superar toda ciencia, incluida la Teología negativa.

Tras el descanso expusieron sus respectivas ponencias la profesora Adela Cortina, de la Universidad de Valencia, y el profesor Mauri-

cio Beuchot, de la Universidad Autónoma de México. ¿Es razonable creer en Dios?, pregunta la profesora Cortina. A su juicio, el tema de Dios está siendo silenciado; no así el tema de la religión, de la Iglesia, del abuso de menores, del Estado islámico, etc., dando lugar a la confusión. Para llegar a Dios hay que partir de una experiencia religiosa. Algunos medios de información lo que buscan es provocar en la gente una experiencia negativa de la religión. Las respuestas científicas y políticas van suplantando las propuestas religiosas y filosóficas de salvación. Personalmente, añadió la profesora Cortina, considero razonable creer en Dios; además, añadió, hay razones o argumentos para probarlo. En este punto, la razón práctica supera a la razón teórica.

«El conocimiento de Dios a través de la hermenéutica analógica» fue el tema desarrollado por el profesor Beuchot. Ofreció a los asistentes un recorrido de su vida académica centrada en la filosofía analítica, y cómo fue pasando de la filosofía analítica a la hermenéutica. La analogía, dijo, ayuda a conjuntar la emoción con el la razón, a pensar con todo el hombre.

Por la tarde hubo dos ponencias sobre *El Dios de la filosofía y de la teología*. El profesor Gonzalo Tejerina Arias, de la Universidad Pontificia de Salamanca, expuso «Qué aporta el Dios de la teología cristiana al Dios de los filósofos». La teología, dijo, nace como intelección de la fe; por tanto, es cosa de creyentes. Dios es buscado porque Él ha llamado. La teología es un saber provisional, pero desea ser rigurosa y sistemática.

El profesor Joao Vila-Cha, de la Universidad Gregoriana de Roma, expuso: «Lo que aporta el Dios de los filósofos al Dios de la teología cristiana». En los países anglófonos, dijo, la filosofía de la religión ha desplazado a la teología filosófica. Se habla de religión, pero no de Dios. Ateniéndonos a la etimología de la palabra, teología significa «palabra acerca de Dios». Más aún, al hablar de Dios hablamos también del hombre. En el Antiguo testamento el Dios que se revela se hace oír y puede ser escuchado, manifestando así que Dios es amor, gracia, donación. Dios es radicalmente trascendente, pero también es inmanente. Para la filosofía contemporánea esto es incomprensible. Unir filosofía y teología es irreal, como querer construir un «hierro de madera» (Heidegger).

Al final de la tarde se abrió el debate: *Tres perspectivas sobre Dios y la religión*. Estuvieron a cargo de los profesores Ignacio Verdú (Universidad Pontificia Comillas), Juan José García Norro (Universidad Complutense de Madrid) y Francisco Javier Herrero Hernández

(Universidad Pontificia de Salamanca). Ignacio Verdú expuso: «Dios vivido y Dios pensado. Una reflexión acerca de la Docta ignorancia». Dios no es un objeto; por lo mismo, ni se conquista ni se posee. La relación del hombre con el Ser supremo se realiza en la intimidad de nuestra alma. Es una relación de amor, de encuentro vital. Por su parte, el profesor García Norro centró su exposición en: «La religión en la Escuela de Francfort». Comentó unas palabras de Horkheimer, según el cual la desesperanza es palpable en nuestra época. Lo malo es que no está en nuestras manos la solución del problema de la desesperación. Según el filósofo alemán, ningún imperativo categórico puede salvarnos si se prescinde de Dios. Es una dura crítica a la Dialéctica de la Ilustración.

D. Francisco J. Herrero analizó la crítica de la Fenomenología a la idea de Dios. Husserl no aborda el tema de Dios de forma sistemática, dijo. Sin embargo, une a Dios con la teleología. A través de este puente ha entrado el tema de Dios en la obra de Husserl. El profesor Herrero considera que la fenomenología es la filosofía más próxima al cristianismo.

La primera parte de la mañana del día 26 estuvo dedicada a la ética y Dios. El profesor Luis Fernández Ochoa (Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, Colombia) desarrolló el tema: «Dios como fundamento y modelo de la ética». Señaló que el mundo actual se muestra antinormativo desde el Mayo del 68. Para que la moral resulte efectiva, añadió, debe ser compasiva. Más aún, debe ser compasiva y solidaria. Por ello la ética necesita estar movida por el amor. Aludió a la *memoria Dei* de san Agustín, y a la aplicación que Max Scheler hizo del *ordo amoris* agustiniano. Lo que nos capacita para obrar bien es la «memoria» del encuentro personal con Jesús. «Su amigo es mi amigo», comentó. La ética cristiana no es una imposición o mandato externo, sino que brota del amor que llevamos dentro.

El profesor Carlos Díaz centró su exposición en el tema: «Dios como fundamento del personalismo comunitario». El «yo pienso» cartesiano, comentó, dejó a la razón desnuda: sin sentimientos, sin pasiones. Pero, ¿qué es la razón sin el corazón? Nos confesó que él ha optado por «la razón cálida», por la razón que al decir yo, dice a la vez yo-tú (M. Buber). El tú está en el corazón del yo. La persona es encuentro. Pero también puede dar lugar al desencuentro, a la distancia, a la cosificación. Esto sucede cuando el yo-tú deviene yo-él y yo-ello (cosificación del yo). De ahí la necesidad que los seres humanos tenemos de fundamentar las relaciones en el Dios Trino y Uno: Dios es relación *ad intra* y *ad extra*. Sólo en el cristianismo se da el

personalismo en el sentido pleno de encuentro, puesto que Jesús es la salida de Dios al encuentro con todos nosotros.

Las dos últimas intervenciones de estas Jornadas estuvieron centradas en la Creación y en el carácter personal de Dios. El profesor Alejandro Llano (Universidad de Navarra) se sirvió de un texto póstumo de Husserl (1934) para evocar la polémica cuestión de si Dios pertenece indeclinablemente a la metafísica. Sobre Aristóteles afirmó que en el enfoque y desarrollo de su metafísica no se excluye la posibilidad filosófica de la creación. Así lo advirtió Tomás de Aquino, según el cual la creación es «ser *de* la nada». Si ambos se hubieran planteado la pregunta de Leibniz: ¿por qué hay algo y no más bien nada?, habrían tenido que responder así: porque hay algo original, esto es, algo en cuya posibilidad no se puede pensar antes de su realización. Otra cuestión es si Dios, como creador de este mundo, ha de ser considerado su fundamento o bien es un abismo insondable.

Por último, el profesor Andrés Torres Queiruga (Universidad de Santiago de Compostela) se preguntó: ¿cómo podemos fundamentar el hablar de Dios como persona? Recordó que desde Spinoza, no son pocos los filósofos que han negado el carácter personal de Dios, considerándolo una construcción del hombre. Por otra parte, la moda orientalista presenta a Dios como realidad abstracta, es decir Nada. Andrés Queiruga afirma el carácter personal de Dios, pero al mismo tiempo recuerda el carácter analógico de este concepto cuando es aplicado a Dios (Amor Ruibal). Igualmente, la expresión “Dios es infinito” nocionalmente dice algo, pero de forma limitada. A juicio de este profesor el concepto de persona es inacabado, lo mismo que el de creación. Podemos seguir profundizando en ese concepto. Concluyó afirmando que sería una pérdida inmensa para la humanidad perder el sentido personal de Dios, tanto por parte del cristianismo como de las demás religiones.

El profesor Ildefonso Murillo, coordinador de las X Jornadas de *Diálogo Filosófico*, puso el punto final a las mismas agradeciendo a todos los asistentes su participación y colaboración. A juzgar por las opiniones recogidas entre los asistentes, estas Jornadas han alcanzado un hito en el desarrollo de las mismas. Prueba de ello son las setenta Comunicaciones que llegaron a la Organización, la mayoría de las cuales fueron leídas por sus autores en alguna de las cuatro sesiones que se dedicaron a este fin. Enhorabuena a los organizadores, y a la Universidad Pontificia, en cuyo marco incomparable tienen lugar estas Jornadas filosóficas.

Jorge Manuel Ayala Martínez